

Capítulo 8 El uso de la tecnología durante la pandemia 2020. Experiencias docentes de la Escuela Normal de Ixtlahuaca

Chapter 8 El uso de la tecnología durante la pandemia 2020. Experiencias docentes de la Escuela Normal de Ixtlahuaca

DÁVILA-GUTIÉRREZ, Alicia, LÓPEZ-VICTORIANO, Mariana, LÓPEZ-CANO, Xóchitl, MONROY-PLATA, Isabel

ID 1^{er} Autor: *Alicia, Dávila-Gutiérrez*

ID 1^{er} Coautor: *Mariana, López-Victoriano*

ID 2^{do} Coautor: *Xóchitl, López-Cano*

ID 3^{er} Coautor: *Isabel, Monroy-Plata*

DOI: 10.35429/H.2022.1.113.125

A. Dávila, M. López, X. López e I. Monroy

*isabelmolinacarbajal@yahoo.com.mx

L. Fuentes, T. Ordóñez, N. Mendoza y G. Molina (AA. VV.) Herramientas de aprendizaje y experiencias de enseñanza en Educación Superior a partir de la pandemia de 2020. Handbooks-TI-©ECORFAN-Mexico, Zacatecas, Zacatecas, 2022.

Introducción

En esta situación de emergencia sanitaria, originada por la COVID-19, los docentes hemos visto la necesidad de desarrollar otras habilidades complementarias a las que tenemos para aplicar estrategias que nos permitan continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje a distancia; sin embargo, dichas habilidades y estrategias no son iguales en todos, varían dependiendo de la formación inicial y continua, cursos de capacitación que hemos realizado y a la actitud personal hacia estas circunstancias. Ante esta posibilidad que presenta la pandemia, aunado al profesionalismo y ética los docentes, se ha recurrido a la autocapacitación en las diferentes plataformas para el trabajo a distancia y virtual, así continuar con la aplicación de los programas educativos y al desarrollo de las competencias profesionales del perfil de egreso.

Al inicio de cada semestre, elaboramos una planeación de curso o asignatura, con criterios e indicadores definidos, considera para la programación de las sesiones el calendario del ciclo escolar vigente, las actividades académicas institucionales y las jornadas de prácticas profesionales. Para el trabajo en el aula, se diseña un plan de clase, preparamos el material didáctico, sabemos en qué momentos emplear sus estrategias de enseñanza, las modificamos de acuerdo con los ritmos de aprendizaje de sus alumnos, la interacción con ellos es cara a cara, reconocemos sus estados de ánimo y emociones, sabemos actuar en el momento propicio para apoyarlos en los conflictos derivados de la interacción con el medio y de la comunicación con sus pares. Pero ¿qué sucede cuando, ante una emergencia sanitaria, nos vemos obligados a efectuar de una forma diferente el proceso de enseñanza?

Aun cuando ya hemos empleado las herramientas tecnológicas para el trabajo en el aula, éstas requieren de recontextualizarse para el trabajo a distancia, rediseñar las situaciones de aprendizaje y delimitar los factores que pueden incidir tanto positiva como negativamente para considerarlos en la planeación. Si bien esta forma de interactuar a distancia para enseñar no es la solución perfecta, se puede ver como posibilidad de intervención para que el proceso de aprendizaje no se detenga, disminuyendo así el rezago y la deserción escolar.

Así, es momento de hacer un alto y reflexionar lo vivido dentro de las aulas para valorar la experiencia que hoy más que nunca se requiere movilizar en este periodo de emergencia sanitaria, al igual los alcances y limitaciones a las que nos enfrentamos en este trabajo a distancia, reconocer cómo los docentes nos hemos adaptado a las condiciones que demanda esta modalidad de trabajo en la que se ponen en juego una serie de conocimientos, habilidades tecnológicas y ante todo, la actitud necesaria para superar el temor hacia el manejo de los herramientas tecnológicas y las plataformas virtuales; además, la actitud para ser empático con los estudiantes quienes están también viviendo sus propios temores e incertidumbres.

Este escrito tiene como propósito compartir las experiencias de un grupo de docentes que formamos parte de la comunidad académica de la Escuela Normal de Ixtlahuaca, en el uso de la tecnología y el desarrollo de las habilidades para la enseñanza en esta modalidad a distancia y virtual. Reconocemos que esta experiencia puede aportar a la reflexión de los retos que enfrentan los sujetos de enseñanza y aprendizaje, en un periodo de crisis, como esta emergencia sanitaria y cómo los superan.

La tecnología ¿problema o solución?

El aula (presencial o virtual) es una comunidad en la que alumnos con convergencias y divergencias conviven día a día y participan de un mismo acto educativo, que es interpretado desde cada situación biográfica y realidad social de una forma diferente. En un país en el que, aunque se ha alcanzado la universalidad educativa en el nivel primaria en educación presencial, menos de la mitad de la población tiene acceso a las tecnologías y la otra mitad está en situación de pobreza, es difícil imaginar que el recurso tecnológico sea una solución total. El INEGI (2020) reporta que apenas 44.3% de los hogares cuenta con computadora, 56.4% cuenta con conexión a Internet y 10.7% acceden a Internet fuera de su hogar. Como lo señalan Lizarazo y Andión (2013) las transformaciones tecnológicas no son sólo cuestiones técnicas; es decir, los dispositivos y sistemas técnicos rebasan el carácter puramente instrumental, ya que éstos surgen en un sistema de relaciones, costumbres y conocimientos, se articulan en redes complejas que van conformando entornos, mientras que las fuerzas y los proyectos históricos dominantes de la modernidad han apostado por la extensión, la generalización y la intensificación del modo de vida tecnológico.

Sin embargo, si se quiere ver la tecnología como parte de una solución, como elemento con la potencia de estimular y transformar el acto educativo, es necesario, por un parte, acortar la brecha digital y, por otra, tener un enfoque que resalte la experiencia del aprendizaje, así como la consolidación de la confianza de los docentes, dando importancia a la identificación de los problemas y sus soluciones (Buckingham, 2008). Y es que no se trata de adoptar o no la tecnología, sino de verla como una parte de la realidad que afecta nuestro entorno, por lo que es pertinente buscar la forma en que se va a volver parte de la vida y cómo impactará en la búsqueda de soluciones a diferentes problemáticas.

Pero antes de que ocurra una apropiación de la tecnología, nos enfrentamos a otra problemática: la escisión digital, entendiendo por ésta no una separación entre aquellas personas que tienen y las que no acceso a las TIC, sino atendiendo a las diferencias que existen entre el mundo de los distintos alumnos, docentes y sistemas educativos. Desde este enfoque se puede identificar el desnivel entre las competencias informáticas de maestros y alumnos, en el que estos últimos rebasan a los primeros en el manejo técnico de la herramienta; también se puede reconocer la diferencia generacional, según la cual los maestros consideran que pertenecer a otra generación es razón *per se* para tener un manejo y una noción diferente de tecnología y, por último, está la diferencia en el uso de la tecnología, mientras los jóvenes siguen un uso lúdico, los maestros van por un uso serio y formal (Lizarazo y Paniagua, 2013).

Además del recurso tecnológico, la educación presencial y la educación en línea se distinguen por el formato de los materiales y recursos didácticos que se pueden emplear, así como por la disponibilidad de ellos, concentrados ahora en un solo dispositivo. Este dispositivo permite tener acceso instantáneo a una cantidad inmensa de información. Sin embargo, debe existir una habilidad para seleccionarla y procesarla adecuadamente, ya que “las tecnologías inteligentes como Internet no pueden considerarse simples vehículos que transportan la información, sino que, al ampliar y complejizar el proceso de acceso, procesamiento y expresión del conocimiento, modifican sustancialmente la manera en la que el individuo se construye a sí mismo, comprende el contexto y se comprende a sí mismo” (Pérez, 2012, p. 55). Una vez más, esto nos remite a que, más allá del recurso tecnológico, se encuentra la redefinición de los lugares de los actores y las relaciones que establecen, lo que genera una dinámica particular.

Otro punto de distinción es la relación humana que se puede establecer en estos dos escenarios. Mientras que en un aula el profesor tiene la inmediatez de la comunicación con sus alumnos, en un evento a distancia la interacción depende de conexiones, velocidad de transmisión de datos, video y audio de calidad. Estar en dos dimensiones en vez de tres es un factor de agotamiento psicológico y hay que emplear mayor esfuerzo en expresarse y en comprender al otro (Mendiola, 2020). No olvidemos que el maestro es el mediador del proceso educativo, pero su quehacer se ve complejizado al tener alumnos que pueden manifestar diferentes roles de acuerdo con sus características personales y de aprendizaje: aquellos que son expertos en el uso de la tecnología, aquellos que tienen dificultades en el manejo de las tecnologías o bien aquellos que encuentran irrelevante la educación a distancia.

El tiempo juega un papel importante en estas interacciones. Aunque puede haber momentos en que, a través de alguna herramienta, maestro y alumno coincidan, hay actividades que el alumno puede realizar en el horario que él logre organizar y que depende de otros factores, por ejemplo, de la disponibilidad de equipo y de conexión en su hogar o bien el tiempo y lugar para ir a un establecimiento donde pueda acceder a dichos elementos

La tecnología en la Escuela Normal de Ixtlahuaca

La tecnología ha estado presente en la Escuela Normal de Ixtlahuaca desde hace más de 25 años y en esa época se tenía una mirada reduccionista hacia la computadora ya que era considerada como el principal artefacto para la expresión escrita equiparándola con una máquina de escribir. Desde entonces prevalecieron algunos ritos y costumbres sobre la misma los cuales han limitado el uso de la tecnología a sólo las funciones que realiza un equipo de cómputo, Es necesario ampliar la visión de la tecnología y de ahí que también modifiquemos su aplicación como refiere Romiszowski (1992) la tecnología se podría definir como el ejercicio sistemático del conocimiento, en la mayoría de los casos del tipo científico para conseguir una meta concreta en particular. En este contexto la tecnología es una manifestación de la modernidad y del avance del conocimiento científico y técnico que ha permitido a la humanidad misma tener un proceso evolutivo en su pensamiento, en las formas de comunicación y en muchas áreas más.

Los docentes de la escuela normal hemos transitado por diversas etapas para el reconocimiento y uso de las herramientas tecnológicas; la institución desde la primera etapa de equipamiento tecnológico generó diversas estrategias de capacitación para docentes y estudiantes lo cual permitió su uso en las actividades didácticas pedagógicas. Siendo una primera fase de exploración, admiración y sorpresa en su uso, al percatarnos de la simplicidad en el manejo y la posibilidad de sistematizar muchos procesos. Pero aún tenemos algunas concepciones equivocadas al concebir a la tecnología y los medios tecnológicos como uno solo, para ello es necesario reconocer la diferencia, para Bates (1995), es necesario establecer una diferencia sustancial entre medio tecnológico y tecnología; describiendo que los artefactos (televisión, computador, cámaras, etcétera.) son medios tecnológicos y la tecnología es el canal por medio del cual puede ser enviada o recibida la señal a esos medios (satélite, cable, entre otros.). La cotidianidad en el manejo de los medios tecnológicos y la tecnología se han fusionado, en su manejo coexisten para lograr percatarse de su existencia; pero el día que no está alguno, si lo reconocemos.

Sin embargo, siempre ha sido por necesidad o interés personal, que algún docente se inclinara por el uso y aplicación de los medios tecnológicos; las autoridades institucionales siempre colocaron a éstos como una posibilidad para generar ambientes de aprendizaje activos, no se nos obligó ni tampoco se politizó; nos quedamos ahí transitando a través del tiempo con estas herramientas. Pero el mundo entró en crisis por una pandemia ocasionada por la COVID-19, la cual trajo consigo una etapa de confinamiento y generó una revolución en los procesos educativos, donde las herramientas tecnológicas no fueron opción sino los únicos medios para establecer contacto e interactuar. En la teoría del cambio Lewin (citado en Palazón, 2016), refiere que “los grupos están en un estado de equilibrio (dinámica de grupos / zona de confort) pero pueden cambiar de comportamiento si se aumenta la presión para el cambio a la vez que se disminuyen los frenos” y, exactamente eso ocurrió con este fenómeno de la pandemia, se frenaron prácticas didáctico-pedagógicas y se introdujo a un estado de total desequilibrio con la docencia.

Lo anterior, pone en evidencia que las nuevas generaciones de estudiantes y docentes ya procedían de contextos hiper digitalizados, mientras el docente, con más años de servicio, estaba aletargado en el tiempo con otras prácticas didácticas, pero fue esta necesidad y la práctica que tuvo mayor peso para el uso y aceptación de las herramientas tecnológicas. Los primeros meses de confinamiento nos llevaron a la autocapacitación para el manejo de los medios tecnológicos, e incluso la exploración fue el principal recurso para el conocimiento de las plataformas virtuales. Hoy después de trece meses de confinamiento las condiciones y las habilidades se han modificado para los docentes de la escuela normal; y como lo expresa Lewin (citado en Palazón, 2016), “la implicación del individuo en el cambio del grupo le lleva a adoptar con más facilidad los nuevos comportamientos.”

Una de las reflexiones que hemos expresado en los espacios de colegio, es que, la educación presencial hacía imperceptible la resistencia al empleo de las herramientas tecnológicas; el uso y abuso del lenguaje oral como principal medio de comunicación y enseñanza fue la actividad dominante de proceso educativo. En este periodo de emergencia sanitaria, los estudiantes han sido parte importante en el desarrollo de nuestras habilidades tecnológicas, ya que son ellos los principales actores en el cambio, al impulsarnos a involucrarnos con las herramientas tecnológicas, incluso apoyándonos en el uso y aplicación de las plataformas virtuales; los docentes reconocemos aun nuestra desventaja en el dominio de plataformas, programas, aplicaciones, etcétera. Pero este es un momento clave para impulsar el uso de recursos tecnológicos como medios eficaces y eficientes en el proceso educativo. Lewin considera “el cambio de comportamientos como el resultado de un conjunto de fuerzas dentro de un sistema.”

Los docentes reconocemos por otra parte, que arraigamos varias estrategias de enseñanza como la exposición y las presentaciones en Power Point, Prezzi u otros programas tecnológicos, además del uso del video para la integración del conocimiento y experiencias de la práctica profesional. Aunado a lo que establece la propuesta curricular, donde los programas de curso diseñados para la educación normal fueron diversificando los productos académicos, en los que predominan las estrategias de aprendizaje como el debate, ensayo, video, líneas de tiempo, cuadros comparativos, entre otros. Y entonces, la tecnología comienza a reconocerse ya no como un recurso de apoyo, sino como el *medio* con el que interactúa el sujeto que aprende para construir su conocimiento. “El alumno aprende adaptándose a un medio que es factor de contradicciones, de dificultades, de desequilibrios, un poco como lo ha hecho la sociedad humana. Este saber fruto de la adaptación del alumno, se manifiesta por respuestas nuevas que son la prueba del aprendizaje” (Brousseau, citado en Sadovsky, 2005, p. 2).

Los docentes ante la propuesta preestablecida en los programas de curso realizan adecuaciones y establecen sus propios recursos y herramientas para favorecer el aprendizaje, esto se observaba como parte del procedimiento de Seguimiento y evaluación a la aplicación de la planificación docente del Sistema de Gestión de Calidad (SGC), antes del confinamiento por la pandemia. Las condiciones y circunstancias que actualmente vive la educación normal nos llevaron recontextualizar el uso de las herramientas tecnológicas, a movilizar el conocimiento construido a partir de los cursos de capacitación que durante años no tenían impacto; sabíamos que estaban otros recursos, otros medios de comunicación e información, pero seguían ahí latentes sin relevancia y en espera de ser empleados. Solo el caos puede impulsarnos a buscar otras formas de vida y sobrevivencia; y efectivamente, teníamos que dar vida a la educación durante el confinamiento, era obligado que los docentes de la normal buscáramos formas de comunicación e interacción para favorecer en los estudiantes el aprendizaje de los contenidos curriculares; pero sobre todo construir y deconstruir el proceso de enseñanza durante este periodo que sabemos cuándo inició, pero no cuándo terminará.

Descripción del método

Se indagó cuáles son las herramientas tecnológicas y plataformas que emplean los docentes y estudiantes de la escuela normal, a partir de un formato que diseñó el Departamento de Formación inicial denominado “Seguimiento a la Aplicación de Programas de Estudio en fase de emergencia por COVID-19”. Los maestros remitíamos la información semanal relacionada con el nombre del curso, no de sesiones a la semana, fecha de la sesión, medio de comunicación o plataforma utilizada, tema, producto, estudiantes ausentes y sugerencias (Tabla 1).

Tabla 1 Formato de Seguimiento a la aplicación de Programas de Estudio en fase de emergencia por COVID-19

Nombre del profesor:				
Curso o asignatura:			No. de sesiones a la semana:	
Fecha de sesión	Medio de comunicación o plataforma utilizados	Tema	Productos	Estudiantes ausentes
Sugerencias:				

Este formato se remitió para que los docentes que atendíamos los 73 cursos de los programas de las licenciaturas de Educación: Preescolar (planes de Estudio 2012 y 2018), Primaria Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe (Plan de Estudios 2018), Secundaria con Especialidad en Español (Plan de Estudios 1999) y Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Español en Educación Secundaria (Plan de Estudios 2018); reportáramos semanalmente la información solicitado para el seguimiento de cursos. La información fue remitida a los coordinadores de las licenciaturas y enviada a su vez al jefe de Departamento de Formación Inicial quien emitió un informe a las autoridades escolares. Se recuperan de los informes lo relacionado a los medios de comunicación o plataformas utilizadas y el número de sesiones semanales.

Por otra parte, para complementar esta información se recupera la experiencia de algunas docentes a través de escritos que dan cuenta cómo significan la educación a distancia y virtual, cómo se apropian de los términos tecnológicos y cómo desarrollan sus habilidades para la enseñanza en esta modalidad. De acuerdo con Schtz (1974, p. 20), “el significado es producto del encuentro de los hechos con la corriente interna de conciencia, esto es, ocurre en el momento cuando las vivencias son reflexionadas”. Por lo que para acceder a éstos se requiere permitir que los docentes se expresen con relación al uso de la tecnología en esta emergencia sanitaria tal como ellas la viven para posteriormente analizarla de acuerdo con los ejes que emergen de su expresión.

Análisis

Los informes que fueron recuperados para este análisis con los correspondientes a las semanas: cuarta, quinta, sexta, séptima y octava, estas van desde el 11 de mayo al 12 de junio de 2020, para fundamentar la información de este escrito “El uso de la tecnología durante la pandemia 2020”. En el informe se destaca los medios tecnológico más empleados por los docentes, estos son: WhatsApp, correo electrónico, Schoology, Messenger, Google Classroom, Facebook, Edmodo y Zoom (Tabla 2).

Tabla 2 Medios tecnológicos empleados durante la pandemia

Medio de trabajo	WhatsApp	Correo electrónico	Schoology	Messenger	Google Classroom	Facebook	Edmodo	Zoom
% de uso	39%	20%	18%	7%	5%	5%	4%	2%

Los datos muestran que el medio más empleado para el trabajo de los contenidos de aprendizaje es el WhatsApp por estar al alcance tanto de docente como de los estudiantes, se infiere que, a partir de éste, los maestros emitían las consignas y recibían la información de entrega de los productos académicos, empleando otros para integrar las evidencias de aprendizaje a través del correo electrónico, éste se consideró como el segundo medio de trabajo. Resalta Schoology que es una plataforma para el aprendizaje autónomo, en la cual, el maestro sube los recursos para el aprendizaje tales como lecturas, videos, ejercicios interactivos, cuestionarios, entre otros. En menor medida emplean Messenger, Google Classroom, Facebook y Zoom.

En esta fase se indagó, de manera específica en un grupo del curso de geometría, quiénes de los estudiantes contaban con internet y computadora en casa, de 14 estudiantes, sólo tres reportaron contar con ambos medios, la mayoría sólo tiene un teléfono celular para acceder a internet a través de datos prepagados. Esto se resalta también en el siguiente fragmento del informe.

Los estudiantes han respondido en el desarrollo de las consignas y en constante comunicación por correo electrónico y WhatsApp, por no contar con internet el total de ellos, se envían los comentarios y evidencias por WhatsApp. (dfi18220520).

Con apoyo de estos medios tecnológicos se indagó cuántas sesiones semanales se trabajan con los estudiantes, en las respuestas, la mayoría de los docentes atiende tres sesiones, seguido de dos y en menor número cuatro y seis; esto se corresponde con las horas de las asignaturas, tres sesiones para los cursos de seis horas semanales, dos sesiones para los de cuatro horas; los que tienen más de un curso, pueden trabajar con los grupos cuatro o seis horas semanales.

En este informe se reporta además un alto porcentaje de estudiantes que aun con las condiciones socioeconómicas en la que se encuentran, observables en el número de estudiantes con acceso a internet y en el uso de equipo de cómputo, mantienen comunicación con los docentes al entregar puntualmente sus trabajos, en este periodo de incertidumbre también se reporta la empatía de los docentes para recibir estos trabajos aplazando el tiempo de entrega y realizar un seguimiento puntual a su aprendizaje.

El análisis correspondiente a la experiencia docente en el uso de la tecnología en esta fase de emergencia sanitaria se realiza considerando los siguientes ejes: a) el reconocimiento del contexto del estudiante, b) la añoranza por la interacción cara a cara, c) el uso de la tecnología en el aula, d) el inicio del autodidactismo, e) un cambio radical en la enseñanza, f) las habilidades desarrolladas, g) el reconocimiento de las debilidades y, h) la reflexión docente.

a) El reconocimiento del contexto del estudiante

El reconocimiento del estudiante no sólo como sujetos cognitivos sino desde las dimensiones social y económica nos permite comprender como viven y significan la *realidad social*. “Quiero que se entienda por ‘realidad social’, la suma total de objetos y sucesos dentro del mundo social, cultural, tal como lo experimenta el pensamiento del sentido común de los hombres que viven su existencia cotidiana entre sus semejantes, con quienes los vinculan múltiples relaciones de interacción” (Schutz, 1974, p.74). La mayoría de los estudiantes viven en zonas alejadas de las cabeceras municipales, en las que el servicio de internet es de difícil acceso y cuando existe, al igual que en la zona en la que se encuentra la escuela normal, la señal es débil e intermitente; esto lo refiere una de las docentes en su escrito.

Una situación crítica fue cuando ellos en su mayoría no contaba con servicio de internet en sus hogares y por las distancias no todos estaban en posibilidades de contar con este servicio, otro gran reto fue el contar con dispositivos móviles, como computadoras portátiles, teléfonos celulares, Tablet, iPad, etcétera., porque en ocasiones solo había uno o dos por familia y eso limitaba los tiempos para estar en línea en las clases virtuales. Muchos de nuestros estudiantes comentaron que de 2 a 3 hermanos hacían uso de estos dispositivos y tenían tiempos predestinados para su uso y no eran compatibles con los horarios de sus cursos (d10421).

Se agrega a la dificultad de acceso a internet, la falta de recursos económicos para adquirir los dispositivos tecnológicos, los cuales eran compartidos por los integrantes de la familia de acuerdo con la organización del tiempo y con el número de datos móviles que tenían prepagados. Lo que nos brinda un panorama del esfuerzo que hacen las familias de los estudiantes para que estos continúen aprendiendo. Esta información aun cuando no la conocíamos en su totalidad los docentes, ya habíamos establecidos algunas estrategias para la entrega de trabajos, por ejemplo, semanal y a través el uso del correo electrónico o del servicio de mensajería de WhatsApp. Por tanto, se sabe que la educación no pierde su sentido humanista al implementar herramientas tecnológicas, por el contrario, Ninguna tecnología funciona sí no considera al estudiante y al profesor como sujetos de aprendizaje con procesos neurocognitivos específicos, diferenciados y múltiples, aunado a que de acuerdo con Schutz (1974), tienen una *situación biográficaⁱ y coordenadas de la matriz socialⁱⁱ* con las que significan su realidad social.

b) La añoranza por la interacción cara a cara en el aula

La emergencia sanitaria ha transformado la interacción social, en las aulas era cara a cara, se podía reconocer cómo significaba el estudiante los contenidos de aprendizaje, a partir de la lectura que nos brindaba su expresión facial, la forma de comunicarse con sus pares, de intercambiar puntos de vista, de elaborar sus argumentos. Ahora, hay alumnos a los que no hemos tenido la oportunidad de conocer ni ellos a nosotros, esto hace difícil que se apropien de los significados de la misma forma en que lo hacen cuando estamos de frente, donde fácilmente pueden comentar sus dudas cuando les preguntamos, si la tienen; esto lo expresa unas de las docentes de este estudio.

Ha sido muy difícil poder impartir clases como se estaba acostumbrado al presentarse en un aula y en un grupo, donde el maestro y los estudiantes podían mirarse a la cara, conocer sus voces, sus gestos, sus actitudes desde el primer día de clases; cuando algo no los convencía o sentían curiosidad por conocer quién era el maestro, de qué se trataría el curso; se podía leer en sus rostros e interpretar quienes eran nuestro estudiantes, gente joven, inquieta, interesada, algunos mostraban alegría, preocupación, emoción; otros temor por las palabras de los compañeros entre pasillos: -¿quién te va a dar clases?-, -¡cuidado!, es exigente- Comentarios que predisponían a los estudiantes pero que al pasar los días valoraban el trabajo con ese maestro exigente. (d40421).

Los docentes reconocemos, al ver por primera vez a los estudiantes, los deseos que tiene por aprender, las expectativas que les ha generado el nombre del curso y las que tienen del trabajo con los responsables de este. El debate en torno a los temas, la puesta en común de los productos de aprendizaje, la validación de los resultados y la institucionalización de los conocimientos construidos por los estudiantes son momentos de la clase que se generarse de distinta forma a través de la modalidad a distancia, tal como lo escribe la docente.

Era interesante cuando solicitaban la palabra e interrumpían inmediatamente el diálogo para plantear sus dudas e inquietudes, eso hacía que la clase tomara una dinámica creativa y motivadora, ponía al docente en un estado de regocijo porque veía que sus estudiantes se interesaban más por la clase y tenían deseos de aprender como lo plantea Perrenoud en los desafíos que vive cotidianamente el maestro en el aula ante sus alumnos. Dan al profesor la impresión de practicar un diálogo socrático y de estar abierto a preguntas. (2011) donde a través del debate didáctico se podían plantear y lanzar ideas que enriquecieran los contenidos, se generaban reflexiones, argumentos o simplemente aportes a través de las interrelaciones interpersonales. (d30421).

Los consideramos como sujetos con una biografía social y coordinadas de la matriz social específicas, son nuestro *alterego*ⁱⁱⁱ que están vivenciando la enseñanza y su aprendizaje de forma distinta a la de sus pares y tienen el anhelo de volver a encontrar en el aula esa interacción social que los medios tecnológicos no pueden aportar, si existe la interacción, pero es distinta a la generada cara a cara.

c) El uso de la tecnología en el aula

Las herramientas tecnológicas empleadas por los docentes eran consideradas sólo como un recurso de apoyo a la enseñanza, el proyector era usado para la presentación de diapositivas o videos, al igual que la computadora que sirve de base para el funcionamiento del proyector. Las plataformas virtuales eran consideradas como espacios de almacenamiento de evidencias, tal como lo refiere la siguiente docente.

Pero todo esto cambio en este ciclo escolar, ... movilizar los paradigmas de enseñanza en el aula, el usar la tecnología y desarrollar habilidades se había quedado en un segundo plano, se usaba la computadora y el cañón solo como recurso didáctico para proyectar presentaciones, videos, información. En ocasiones se ocupaba Edmodo, Schoology u otra plataforma para el control de tareas y entrega de productos en el tiempo establecido y poder obtener una calificación de manera rápida y eficiente. (d10421).

El reconocimiento de la importancia del uso de la tecnología permite también valorar las habilidades que los estudiantes han desarrollado con las herramientas tecnológicas y aprovecharlas para la construcción de su conocimiento.

Sin reconocer las bondades que tiene el usar las tecnológicas de manera didáctica, muchas veces sancionábamos a los estudiantes por usar el teléfono durante las clases, recogéndolos o bajando puntos, para que no se distrajeran de la sesión, tomando acuerdos en academias para dar seguimiento cuando un estudiante no cumplía con los contratos pedagógicos de las clases. Cassany (2021) refiere, no hemos aprendido a provechar lo que los jóvenes saben y manejan con destreza para la construcción del conocimiento, lo hemos orillado a un control de los dispositivos, tomando decisiones que solo lleva a agredir en su persona de los alumnos (d10421).

El celular se ha convertido en la herramienta más empleada en esta emergencia por parte de los estudiantes para acceder a la información de los cursos y al desarrollo de las sesiones virtuales. Ha pasado de ser considerado un dispositivo que interrumpía las sesiones presenciales a valorarlo como fundamental en la educación a distancia. Los alumnos ya usaban de manera eficiente las herramientas tecnológicas y los docentes hemos aprovechado esas habilidades para su favorecer el aprendizaje.

d) El inicio del autodidactismo

Los docentes hemos aprendido que la tecnología es esencial para la enseñanza y el aprendizaje, que las herramientas tecnológicas nos posibilitan crear ambientes de aprendizaje virtual en el cual puede uno pasar de la simple comunicación vía internet a interaccionar con ellos a través de las plataformas virtuales y de los programas que existen en la red, pero para lograrlo, hemos tenido que aprender a manejar esos recursos, como lo refiere la docente.

...tuvimos que ser autodidactas y alfabetizarnos en el uso de las tecnologías ante el contexto y condiciones a las que nos enfrentamos por esta crisis de salud, orilló a docentes a resguardarnos y aprender a manejar paqueterías, programas que el sistema educativo exigía y con ello no se perdiera la misión de la escuela; buscando además, estrategias que como docentes pudiéramos interactuar con los estudiantes, creando espacios para la generación del conocimiento mediante el uso de las Tics (d20421).

La creación de ambientes de aprendizaje virtuales requiere que el docente se capacite o autocapacite para el uso de las plataformas y programas digitales, y esta capacitación fue en ocasiones rechazada. Sin embargo, ante la crisis originada por la COVID-19, los docentes tuvimos que autocapacitarnos y buscar apoyo de los compañeros, alumnos, familia o buscando en la red tutoriales o cursos en línea.

e) Un cambio radical en la enseñanza

El cambio como refiere Lewin en la Teoría del cambio se produce "...si se aumenta la presión" (2016) y, los docentes cambiamos radicalmente en esta emergencia sanitaria porque fue obligado el cambio en la enseñanza. La presión aumentó a medida en que se alargó la contingencia y ante la incertidumbre del posible regreso a las aulas, el cual hasta el momento no se ha dado.

Vivimos momentos de angustia al buscar y prepararnos el cómo trabajaríamos en esta nueva modalidad de trabajo virtual, fuimos bombardeados por el sistema ante una exigencia de actualización, proporcionando a los docentes links, plataformas, cursos virtuales, conferencias, talleres, entre otros, que sensibilizaran y concientizaran de la situación educativa a la que nos enfrentábamos y con esto hacer un cambio radical a nuestra formas de enseñanza, al aplicar y diseñar situaciones de aprendizaje donde involucráramos a nuestros estudiantes para el desarrollo de los programas y tratamiento de los contenidos, con la finalidad de favorecer el perfil de egreso de nuestros estudiantes; como se plantea en el Plan de Estudios 2018. (d20421).

Retomamos a Ramírez (2015), cuando refiere que, el uso de las tecnologías de la información y comunicación permite a los docentes realizar su práctica con mayores apoyos, sin embargo, los profesores poseen un nivel bajo de conocimientos relacionados con el uso, diseño y producción de materiales didácticos. Esta afirmación ha quedado desfasada, debido que la angustia producida por la crisis sanitaria generó el cambio en la enseñanza, no estábamos preparados o creíamos no estarlo, pero ante la necesidad, todos nos hemos convertido en expertos del manejo de al menos una plataforma y de algunos programas digitales para favorecer el aprendizaje.

f) Las habilidades desarrolladas

Del uso de los dispositivos tecnológicos pasó de ser herramientas para enviar mensajes de tipo social a emplearlos como medio de comunicación formal con los estudiantes a partir de los cuales se asignaban las tareas, se comunicaban las consignas, se recibían tareas, videos o archivos. Cassany (2021) propone el uso de estos dispositivos para el aprovechamiento de datos masivos, esto se conoce como aprendizajes basados en datos (datadriven - learning) y funcionan sobre todo en adultos autónomos y con formación lingüística y tecnológica. Se pueden emplear para el almacenamiento de la información del trabajo con los estudiantes, este es el caso de las carpetas compartidas de Google Drive, a las cuales los estudiantes pueden acceder desde sus dispositivos móviles, pero también existen otras que permiten no sólo el almacenamiento sino también una interacción más cercana con los estudiantes.

Ahora, implicaba la exploración de videos y tutoriales para comprender el uso y manejos de otras plataformas. A partir de ensayo y error se pudo aprender a utilizarlas, la más empleada es Teams, es una plataforma que permite un acercamiento más estrecho con los estudiantes, porque a través de las clases virtuales podíamos generar un diálogo para la generación del conocimiento, con este trabajo se pudieron identificar algunas bondades las cuales fueron: a) sentirnos más cerca de nuestros alumnos, b) poder verlos si se les solicita prender sus cámaras, c) programar las sesiones a la hora de la clase, d) planear clase virtuales, e) diseñar y planear actividades interactivas para los estudiantes, f) diversificar el uso de los recursos y herramientas que proporciona la propia plataforma. Se aprendió a conocerla mediante la exploración y compartiendo las experiencias de su uso con compañeros de la escuela acompañándonos a descubrir el uso y manejo.

Los docentes hemos aprendido a emplear las plataformas digitales para favorecer el aprendizaje a partir de explorar, ensayar, errar, de asesorías de personas con más experiencia en su uso, los alumnos, familiares, al igual que, con el acompañamiento entre docentes. Las habilidades desarrolladas son el manejo las herramientas tecnológicas, las plataformas, búsqueda eficiente de la información comunicación, programación, compartir recursos audiovisuales e interactivos, creación de salas o grupos, programar o cancelar sesiones, entre otras; estas habilidades son componentes de la competencia digital. En el Marco común de competencia digital docente 2017, se define que, "la Competencia digital implica el uso crítico y seguro de las Tecnologías de la Sociedad de la Información para el trabajo, el tiempo libre y la comunicación. Apoyándose en habilidades TIC básicas: uso de ordenadores para recuperar, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, y para comunicar y participar en redes de colaboración a través de Internet" (European Parliament and the Council, 2006).

Los docentes hemos desarrollado las habilidades tecnológicas en esta emergencia sanitaria y en un futuro próximo seguramente tendremos desarrollada la competencia digital.

g) El reconocimiento de las debilidades

Los docentes reconocemos las debilidades que representa el uso de la tecnología en este periodo de contingencia sanitaria, entre las que destaca la falta de habilidades para el manejo de plataformas y la comunicación con los estudiantes a través de ellas y otras que son inherentes a la deficiencia de los servicios de conectividad.

También se presentaron debilidades entre las que se pueden mencionar: a) nos sentíamos solos porque se veía que dialogábamos con una máquina al no tener respuesta de los estudiantes, b) solo veíamos imágenes de paisajes, letras, iniciales, nombres y sin bien nos iba una fotografía de los estudiantes y sólo así podíamos conocerlos, c) constantemente preguntábamos - ¿Me escucha? – al no tener respuesta de ellos, d) la falta de conectividad de los estudiantes, debido a que algunos no tienen internet fijo en casa e ingresan a las sesiones usando datos y a veces no alcanzaban para estar de 7 a 3 de la tarde en las sesiones, e) tener que compartir la computadora con hermanos generando retrasos en la entrega de los productos y asistencia a clases, , f) la saturación de información de los diferentes cursos. Lo que implicó tomar acuerdos y ser empáticos con los estudiantes para que no les afectaran estas situaciones (d10421).

Reconocer a los estudiantes como *asociados*^{iv}, genera que les apoyemos en estas dificultades que para ellos también representa el acceder a las clases virtuales, les implica un gasto significativo que afecta la economía familiar porque tienen que contratar un servicio de internet, un plan de datos móviles o comprar tarjetas de prepago, aunado a la lejanía en que se encuentra su localidad en la que el servicio de electricidad es deficiente, lo anterior se traduce en que no asistan a clases o su presencia sea intermitente. Aun con estas debilidades y dificultades docentes y alumnos hacemos el mejor esfuerzo, ellos por aprender y nosotros por enseñar.

h) La reflexión docente

La reflexión que los docentes realizamos nos lleva a favorecer la autonomía de los estudiantes en su aprendizaje, evitar ser los protagonistas de las clases virtuales como los hacíamos de forma presencial y optimizar el tiempo que destinamos a las sesiones para favorecer la comunicación, análisis, la interacción con el objeto de conocimiento y entre pares, la validación de resultados y la institucionalización del conocimiento.

Esto llevó a reflexionar las formas de aprendizaje y enseñanza que se estaba utilizando en las clases virtuales, por lo que se decidió un trabajo híbrido, donde el maestro no fuera el protagonista de las clases, tratar de cambiar las formas de enseñanza, de lo presencial a lo virtual, que realmente al usar las tecnologías se dejarán ver las competencias didácticas en el uso de las tecnologías para enseñar y desarrollar de la actividad planeada como un trabajo compartido, donde se llegará al diálogo después del análisis, sistematización, lectura previa, investigaciones para llegar a acuerdos con los estudiantes y resolver dudas para el logro del propósito y las competencias del curso, alcanzando así un trabajo asincrónico y sincrónico.

Así, los docentes al reflexionar sobre la acción, también, involucramos el impacto de esa acción en los estudiantes y en su formación. “La reflexión sobre la acción nos introduce entonces en una reflexión sobre la relación, sobre nuestra forma de crear o de mantener lazos con el otro (Cifali, 1994), pero también sobre las dinámicas de los grupos y de las organizaciones” (Perrenoud, 2011, p. 40).

Resultados

Aplicar estrategias de educación a distancia no es equivalente a la educación formal a distancia. Si bien tienen aspectos en común, la lógica de planeación, uso de recursos e interacción de los agentes involucrados son elementos robustos que deben construirse con dedicación y diligencia, de acuerdo con las características de cada una.

Uno de los atributos indiscutibles que debería tener la educación contemporánea es la adaptabilidad. “Según Morán, no sólo los docentes, sino también los estudiantes, deberían estar dispuestos a cambiar los modelos tradicionales y encontrar roles más participativos, para que esta situación que se dio en la emergencia se traduzca en un cambio a nivel educativo que perdure” (CONICET, 2020). Ya que la emergencia sanitaria permitió que elementos muy claros salieran a flote, hay que trabajar sobre ellos para consolidar una cultura educativa en la cual no se sobrevalore ni se infravalore una u otra modalidad, sino que se encuentre la forma de complementarlas.

Así, el “Seguimiento a la Aplicación de Programas de Estudio en fase de emergencia por COVID-19”, nos exigió a los docentes continuar desarrollando los contenidos de los cursos, no dar por sentado que éstos se habían detenido por la emergencia sanitaria. Semanalmente informamos el avance, los medios o herramientas empleadas para el trabajo con los alumnos, las sesiones que teníamos y sobre todo reportar la ausencia de los estudiantes. Los informes individuales constituyeron el mapa para visualizar el problema socioeducativo que teníamos como docentes, los estudiantes en la mayoría de los casos por problemas familiares (salud o económicas) no estaban realizando las actividades de aprendizaje y porque no disponían de las herramientas tecnológicas en casa y menos de acceso a internet.

Durante el primer semestre de la pandemia, segundo del ciclo escolar 2019-2020, se muestra, de acuerdo con el informe general del seguimiento, que el principal medio de comunicación con los estudiantes fue el teléfono celular a través del cual se enviaban mensajes y consignas para dar continuidad con el desarrollo de los cursos. Las principales formas de comunicación formal fueron por la aplicación de WhatsApp y el correo electrónico, aunque estos ya se empleaban antes de la contingencia, durante esta etapa fueron fundamentales.

Los docentes habíamos establecido la base del trabajo en el aula y al entrar a la fase de confinamiento continuamos el desarrollo de los cursos enviando las consignas o solicitando la información a los estudiantes para el desarrollo del curso. No podíamos solicitarles que se conectaran a alguna plataforma para desarrollar las sesiones porque sabíamos de las condiciones económicas de algunos de ellos, de la carencia de equipo de cómputo, la lejanía de sus hogares a los centros de cómputo y que también algunos de ellos y sus familiares estaban afectados en su salud por la COVID-19. Sin embargo, aun con esas dificultades, el número de estudiantes que permanece en la institución es del 98%, lo que se considera un porcentaje alto de retención, dado que ha existido un alto grado de tolerancia por parte de la planta docente ante las situaciones del estudiantado y al proceso de comunicación continua.

Hoy sabemos que la educación estuvo obligada a cambiar su forma de interactuar con los estudiantes a través de la tecnología. Se reconoce que con esta se acortan tiempos y distancias, agrupa grandes cantidades de interlocutores, optimiza recursos para las instituciones por lo que con el tiempo encontraremos más bondades y beneficios para los docentes. Y que actualmente están presentes ecosistemas digitalizados en cada hogar porque las circunstancias nos obligaron a crearlos, entendiéndose como el conjunto de “objetivos, medios y recursos al alcance, tanto humanos como materiales, se organicen, estructuren y sistematicen en un proceso único y global que permita la realización plena del individuo en la sociedad. Este proceso está orientado desde la creatividad, la cognición, los estilos de aprendizaje, las emociones, el trabajo cooperativo y la reflexión sobre los actuares y las prácticas” (Pineda, 2016).

La crisis sanitaria impulsó el cambio en la enseñanza en el que las herramientas tecnológicas ya no son un recurso didáctico más, se han convertido en el medio con el que el alumno interactúa para aprender. Por tanto, los docentes nos hemos actualizado en el uso de las plataformas y de las aplicaciones de los dispositivos en *pro* del estudio de los contenidos y favorecer con esto el desarrollo de las competencias profesionales del perfil de egreso de los futuros docentes. Así, el desarrollo de las habilidades para el uso y aplicación de las herramientas digitales ha sido paulatino, y se reconoce de acuerdo con las reflexiones de las docentes, que se han desarrollado a partir de haber asumido una actitud autodidacta.

Agradecimiento

A nuestras autoridades escolares por el apoyo que siempre brindan a la investigación educativa que se está generando en esta institución y por la empatía que tienen con los docentes en esta emergencia originada por el COVID-19.

Hacemos extensivo el agradecimiento a quienes integran el Departamento de Formación Inicial de la Escuela Normal de Ixtlahuaca por apoyar este escrito al permitirnos el empleo de los datos del informe, mismos que se han tratado con apego a los derechos de autor y guardando la confidencialidad de los mismos.

A nuestros estudiantes por apoyarnos en este proceso de aprendizaje en el uso de las herramientas tecnológicas, aclarar las dudas en torno a éstas y por continuar aprendiendo aun cuando sus condiciones socioeconómicas han sido adversas.

Conclusiones

La tecnología se posicionó como la principal herramienta para el proceso educativo. Actualmente los docentes manejan eficientemente de dos a tres plataformas diferentes, existe un reconocimiento de las diversas herramientas que nos aporta cada plataforma; desde un registro de asistencia, procesos automatizados para la evaluación, las video llamadas, integración de grupos, hacer uso de varios recursos audiovisuales que se encuentran en la red, manejo de calendarios y programación de tareas, el compartir diversos materiales y los diversos recursos que proporciona la tecnología y las herramientas tecnológicas. Perrenoud (2011) refiere que, para tener éxito, éste dependerá de la competencia del profesor en utilizar lo que la cultura tecnológica actual nos ofrece para ponerlo al servicio de la enseñanza. Los saberes que comprende esta competencia pertenecen no sólo al dominio técnico sino didáctico. Por tanto, no basta el contar con las herramientas tecnológicas para la enseñanza virtual, es necesaria la competencia didáctica para emplearlas en favor del aprendizaje.

El éxito del profesorado requiere tener claro dos líneas: 1) la del estudiante y 2) la del docente. En la primera es necesario conocer y tener presente como parte del diagnóstico de los grupos ya no solo sus necesidades, niveles de desarrollo, saberes y conocimientos en las áreas sociales, culturales, lingüísticas, económicos, tradiciones y costumbres, ahora significa conocer el nivel y dominio tecnológico, tipo de internet que tienen acceso, tipo de telefonía (celular o fijo), las personas que utilizan el internet, el horario de uso, principales problemáticas en el uso, así como habilidades en la tecnología, conocer cómo y para qué lo utilizan, si son para lo educativo, social, cultural, etc., para poder ser empáticos con nuestro alumnos y se logren los propósitos educativos. En la segunda línea que corresponde el docente es importante involucrarse en el uso y aplicación de la tecnología, no verlas como procesos de moda, si no aprovecharlas al máximo para los fines educativos, si no conocemos las ventajas que estas tienen, no reconoceremos el impacto que tiene en la formación del futuro docente.

Referencias

Bates A. W., T. (1995). *La tecnología en la enseñanza abierta y la educación a distancia*. Trillas

Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología: Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Ediciones Manantial.

Cassany, D. (2021). *El arte de dar clase*. www.Play.google.com/books/reader?id=e60LEAAAQBAJ&printsec=frontcover&pg=GBS.PT1.w.2.1.32.

Coll, C. (2013). *El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje*. Aula, (219), 31-36.

CONICET. (2020). *Educación en tiempos de pandemia: consejos de especialistas para enriquecer las aulas virtuales*. <https://www.conicet.gov.ar/educacion-en-tiempos-de-pandemia-consejos-de-especialistas-para-enriquecer-las-aulas-virtuales/>

Eggen, P. (2019). *Estrategias docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento*. FCE.

INTEF (2017). *Marco común de competencia digital docente*. <http://educalab.es/documents/10180/12809/MarcoComunCompeDigiDoceV2.pdf>

- INEGI. (2020). *Tecnologías de la información y comunicaciones TIC's en hogares*. <https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/>
- Lizarazo, D., y Andión, M. (2013). *Símbolos digitales: representaciones de las TIC en la comunidad escolar*. Universidad Autónoma Metropolitana
- Lizarazo, D., y Paniagua, Y. (2013). *La ansiedad cibernética: Docentes y TIC en la escuela secundaria*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Mendiola, J. (2020). *¿Por qué nos agotan psicológicamente las videoconferencias?* <https://elpais.com/tecnologia/2020-05-02/por-que-nos-agotan-psicologicamente-las-videoconferencias.html>
- Monereo, C. (1999). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje formación del profesorado y aplicación en la escuela*. GRAÓ
- Palazón, A. (2016). *La teoría del cambio según Kurt Lewin*. <https://amandapalazon.com/la-teoria-del-cambio-segun-kurt-lewin/>
- Pineda, E. O. y Orozco, P. A. (2016). *Ecosistemas de aprendizaje con gestión de TIC. Una estrategia de formación desde la pedagogía praxeológica* *Rev. Docencia Universitaria*,
- Pérez, A. (2012). *Educarse en la era digital*. Morata.
- Perrenoud, P. (2011). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. GRAÓ
- Ramírez, P. (2015). *Las competencias tecnológicas en los docentes del medio superior*. En el CECYT N0. 10. México: IPN.
- Romiszowski, A. (1998). "Charles Dills". *British Journal of Educational Technology*, vol. 29, no. 4, octubre, pp. 378.
- Sadovsky, P. (2005). *La Teoría de Situaciones Didácticas: un marco para pensar y actuar la enseñanza de la Matemática*. https://www.fing.edu.uy/grupos/nifcc/material/2015/teoria_situaciones.pdf
- SEP. (2018). *Orientaciones curriculares para la Formación Inicial*. SEP.
- Shutz. (1974). *El problema de la realidad social*. Amorrortu.

¹ "Cada individuo se sitúa en la vida de una manera específica [...] La realidad del sentido común nos es dada en formas culturales e históricas de validez universal, pero el modo en que estas formas expresan en una vida individual depende de la totalidad de la experiencia que una persona construye en el curso de su existencia concreta". (Schutz, 1974, p.17).

¹ "...mi *aquí* actual, es el punto de partida desde el cual me oriento en el espacio. Es, por decirlo, el origen de mi sistema de coordenadas [...] Y de modo similar, mi *ahora* actual es el origen de todas las perspectivas temporales según las cuales organizo los sucesos dentro del mundo" (Schutz, 1974, p. 19).

¹ "El cuerpo de un semejante es experimentado, ante todo como una parte de una unidad psicofísica; esto quiere decir que el reconocimiento del cuerpo es contemporáneo de la conciencia y apreciación del ego, que posee, además de un cuerpo, un mundo de conciencia cognitiva y conativa que se asemeja, en general, al mío. Este ego es, en verdad, un alter ego, un ser para quien hay un mundo [...] 'El hablar del otro y nuestro escuchar son experimentados como una simultaneidad vivida'" (Schutz, 1974, p.21).

¹ "...un asociado -un contemporáneo con quien comparto, además, una relación cara a cara (vivimos en el mismo fragmento espacial del mundo) ... La relación 'cara a cara' es fundamental para todas las demás estructuras de racionabilidad social. Cuando me encuentro cara a cara con asociados, comparto una comunidad de espacio a nuestro alcance en la cual interpreto los actos del otro, pero también una comunidad temporal" (Schutz, 1074, p. 21).